

XI Jornadas Interescuelas/Departamentos de Historia. Departamento de Historia. Facultad de Filosofía y Letras. Universidad de Tucumán, San Miguel de Tucumán, 2007.

Las huelgas generales de 1982 en Salta durante la dictadura. Sus repercusiones en los diarios locales.

Abrahan, Carlos Fernando (Universidad Nacional de Salta).

Cita:

Abrahan, Carlos Fernando (Universidad Nacional de Salta). (2007). *Las huelgas generales de 1982 en Salta durante la dictadura. Sus repercusiones en los diarios locales. XI Jornadas Interescuelas/Departamentos de Historia. Departamento de Historia. Facultad de Filosofía y Letras. Universidad de Tucumán, San Miguel de Tucumán.*

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/000-108/347>

Acta Académica es un proyecto académico sin fines de lucro enmarcado en la iniciativa de acceso abierto. Acta Académica fue creado para facilitar a investigadores de todo el mundo el compartir su producción académica. Para crear un perfil gratuitamente o acceder a otros trabajos visite: <https://www.aacademica.org>.

XI JORNADAS INTERESCUELAS/DEPARTAMENTOS DE HISTORIA

Tucumán, 19 al 22 de septiembre de 2007

LAS HUELGAS GENERALES DE 1982 EN SALTA DURANTE LA DICTADURA. Sus repercusiones en los diarios locales

MESA N° 41: MEDIOS DE COMUNICACIÓN: CONSENSO, DISENSO Y VIOLENCIA

Universidad Nacional de Salta. Facultad de Humanidades. Escuela de Historia. Facultad de Humanidades
Proyecto CIUNSa N° 1474

Abrahan, Carlos Fernando. Docente Adscrito e Investigador, Proyecto CIUNSa (Consejo de Investigación de la Universidad nacional de Salta), N° 1474.

Barrio Castañares. Grupo 480, Block CH, Dpto47 2ª Piso. 4-252376. brescul@yahoo.com.ar

LAS HUELGAS GENERALES DE 1982 EN SALTA DURANTE LA DICTADURA. Sus repercusiones en los diarios locales

Carlos Fernando Abrahan

“El paro nacional de actividades dispuesto por las CGT para ayer tuvo en Salta notable repercusión al lograr la adhesión prácticamente total de los trabajadores“
(El Tribuno. Salta. Martes 7 de diciembre de 1982)

Introducción

Este trabajo constituye un avance de investigación que tiene el propósito de conocer a través de la información que proporciona la prensa escrita salteña los alcances de las huelgas generales del 22 de septiembre y 6 de diciembre de 1982, durante la dictadura militar, en la provincia de Salta.

Una aproximación, por medio de la prensa escrita, al estudio del nivel de organización de movimiento obrero, las formas de organización y lucha de la clase obrera, y la represión desencadenada durante el período.

Es un primer acercamiento al tratamiento que recibieron por parte de la prensa escrita local las huelgas generales y las posiciones expresadas en estos medios de comunicación en relación a esta forma de lucha. El trabajo constituye parte de una investigación de conjunto sobre las huelgas generales en la provincia durante la última dictadura militar en Argentina (1976-1983).

Referencias teóricas y metodológicas

Desde nuestra perspectiva es importante exponer los instrumentos teóricos-metodológicos con los que será abordado el tema-problema, al menos aquellos cuya explicitación es central. Sobre los

conceptos utilizados precisaremos: clases sociales, clase obrera, huelga, prensa escrita y dictadura. Se explica como los entendemos y trabajamos desde el cuerpo teórico asumido.

Se parte de que las clases sociales fundamentales: “... refieren a conjuntos humanos que viven en las mismas condiciones en relación con su posición y función en la actividad productiva, lo que las distingue de otras clases por su modo de vivir, sus intereses y su cultura y las opone a estas de un modo hostil. El concepto del proletariado, o clase obrera en sentido amplio, refiere al conjunto de los expropiados de sus condiciones materiales de existencia, es decir de todos aquellos que no pueden reproducirse más que entregando su fuerza de trabajo para poder obtener sus medios de vida bajo la forma de salario”¹. Para comienzos de la década del ‘80 la clase obrera comprendía en Argentina el 70,2% de la población².

Entendemos que las clases se constituyen en enfrentamientos sociales, y que la constitución de las clases recorre diferentes momentos, que hacen a diferentes momentos de un proceso: “Las clases sociales no son “una cosa”, se constituyen, descomponen y recomponen.”³. Partimos de que las clases sociales son el sujeto colectivo de la historia; las clases actúan y sus metas, en cada momento histórico, están vinculadas con los grados de conciencia que tienen de sí, de las otras clases y de las relaciones entre ellas. Las clases sociales se constituyen en el proceso de la lucha, proceso que esta constituido por enfrentamientos sociales⁴.

En este punto es necesario tener en cuenta rápidamente una precaución teórico-metodológica que refiere a la distinción entre clase obrera (definida en párrafos anteriores) y movimiento obrero. Las organizaciones obreras (en especial los sindicatos) con sus tendencias político-sindicales constituyen lo que denominamos el movimiento obrero y tiene como una de sus características que sólo abarcan a fracciones y capas minoritarias de la clase obrera, que son generalmente las mejores pagas y calificadas.

Continuando, la huelga es definida como: “... la forma de lucha de los explotados propia del modo de producción capitalista en general, lo que le da su especificidad dentro del conjunto (y escala) de formas de lucha que utiliza la clase obrera... Es inherente al sistema asalariado, vigente en el modo productivo y régimen social del capital en general y constituye el instrumento principal... de los trabajadores contra los efectos del régimen”⁵. Dentro de la forma de lucha huelga, el trabajo esta centrado en el estudio de las huelgas generales, definidas como el “... momento en el que los trabajadores se unen contra el conjunto de los

¹ Iñigo Carrera, Nicolás y Podestá Jorge (1997) “Las nuevas condiciones en la disposición de las fuerzas objetiva. La situación del proletariado”, en PIMSA, Documentos y Comunicaciones 1997, p. 20.

² Ídem, p. 21.

³ Iñigo Carrera, Nicolás (2004). “La centralidad de la clase obrera en el pasado y presente de la Argentina”, en M. Lagos, M. S. Fleitas y M. T. Bovi (Comps.) **A cien años del informe Bailet Massé**. Tomo I. Jujuy. EdiUnju, p. 268.

⁴ Véase Iñigo Carrera, Nicolás (2004). **La estrategia de la clase obrera -1936-**. Buenos Aires. Ediciones Madres de Plaza de Mayo, pp. 18-21.

⁵ Iñigo Carrera, Nicolás (2001) “Las huelgas generales, Argentina 1983-2001: un ejercicio de periodización”, en PIMSA, Documentos y Comunicaciones 2001, p. 109.

capitalistas, y se encuentran con el gobierno del estado (con lo que la lucha deviene en política), sea porque éste expresa el poder de los capitalistas en un conflicto determinado, sea porque los obreros se proponen establecer o defender una legislación favorable a sus intereses inmediatos”⁶.

En otras investigaciones hemos trabajado el concepto de prensa escrita⁷, definido “... como uno de los elementos de la estructura material de la ideología dentro de un sistema de relaciones de dominación, cuyo objetivo es el mantenimiento y el desarrollo ‘del frente teórico ideológico’ de la clase dominante. En el proceso de construcción y mantenimiento de la hegemonía configura un sistema de dominación y consenso, esto último necesita de canales concretos para la expansión de la ideología hegemónica, la prensa es uno de ellos”⁸. Sin embargo, el estudio de la prensa escrita no debe agotarse en los elementos que componen el dispositivo hegemónico, también puede develar, además, lo que hasta aquí se había mantenido en la penumbra: las estrategias desarrolladas por la clase obrera; recuperando, a través de las manifestaciones fragmentarias y esporádicas la trayectoria de la clase obrera para enriquecer su historia.

Desde el marxismo, los medios de comunicación son considerados fenómenos de clase y transmiten las ideas de una clase. Sin embargo, no son voceros unificados de un discurso sin fisuras, y que deriven las ideas de una clase no le quita objetividad. Los medios de comunicación, en una sociedad de clase, están atravesados por las tensiones de clases. Además como deben hacer operativa la ideología de su clase, deben respetar las reglas de transmisión ideológica, es decir expresar, aunque deformadamente, la realidad. Para Sartelli “Un diario no creíble es un mal transmisor de ideología y dudosamente se venda en cantidades razonables. De modo que para poder vender, los medios de comunicación se ven obligados a realizar sistemáticamente la actividad clave de todo proceso de difusión ideológica: tomar en cuenta las contradicciones de la realidad, los problemas de la clase que se quiere sojuzgar ideológicamente, y dar cabida en una estructura discursiva que las reoriente, les quite sus aristas más filosas y la reconstruya como parte de las ideas de la clase dominante”⁹.

Desde nuestro cuerpo teórico definimos al Estado como el poder concentrado de una clase social que se utiliza para mantener en raya a las clases subordinadas y disputar con otras clases dominantes el territorio que cada una ha de explotar. Su función es garantizar la dominación de una clase social, la burguesía, que ha conquistado el poder social. Este poder social se encuentra en la economía (relaciones sociales de producción). El manejo del Estado garantiza la función de

⁶ Ídem, p. 109-110.

⁷ En el sentido que le da Gramsci - (1977). **Pasado y Presente**. Barcelona. Gránica, pp. 219.

⁸ Correa, Rubén y Abraham Carlos (2003) “Algunas consideraciones sobre los estudios históricos de la prensa política a fines del siglo XIX Y comienzos del XX”, en Mabel Parra y Rubén Correa (Coord.) **La prensa escrita en Salta. Política y discurso periodístico: 1850-1920**. Salta. Ed. Salta Continuo, pp. 21 y 23.

⁹ Sartelli, Eduardo (2005). **La cajita infeliz: un viaje a través del capitalismo**. Buenos Aires. Ediciones RyR, pp. 609.

dominación de clase por el cual el régimen de gobierno y los gobiernos mismos deben adaptarse a las necesidades de la clase dominante.

El objeto principal a defender por el Estado capitalista es la propiedad privada. La defensa de la propiedad privada en general instala la primacía de la propiedad de los medios de producción. El Estado es una institución que puede ser manejada de diferentes maneras y por diferentes personales políticos y por eso puede dar cabida a diferentes regímenes políticos y a numerosos gobiernos. La dictadura militar fue un régimen político burgués, es decir una de las formas que asume la representación de los intereses en la estructura del Estado. Es uno de los tipos de ordenamiento interno que se dio el Estado; este ordenamiento depende de las relaciones que la clase dominante traza entre sus miembros y los de las clases subalternas. El Estado burgués puede tener varios regímenes. Por su parte, el gobierno es simplemente el personal político que ocupa momentáneamente el poder y puede, por lo tanto, cambiar¹⁰.

En un trabajo anterior no profundizamos una conceptualización sobre la “dirección sindical”; aunque caracterizamos en las conclusiones, como “policlasista” y “conciliadora” la dirección de la C.G.T.- Salta en la huelga de 1981¹¹. Con la investigación en desarrollo, la cuestión de las direcciones sindicales se ha planteado nuevamente. Para hacer frente a este problema hemos recurrido al concepto de *burocracia sindical*.

Definimos a la burocracia sindical como “... aquella *capa burguesa del proletariado, parcialmente desclasada, que juega el papel de intermediario tolerado por el capital, en su lucha contra la clase obrera. Las prácticas burocráticas y dirigentes en las que dichas prácticas se encarnan forma la primera trinchera que deben vencer los trabajadores en el marco de su enfrentamiento con el capital. La capa de dirigentes burocráticos... juega un rol más negativo en aquellos momentos de auge de la movilización obrera, llamando sistemáticamente al “orden y la calma”*¹². En la Argentina “... su mayoritaria adscripción al peronismo desde la década de 1950 se transforma en un freno objetivo al mantener dentro de las filas obreras la hegemonía de la estrategia reformista. Estas afirmaciones no niegan las contradicciones a la propia capa burocrática. Ésta debía, por lo menos relativamente, legitimarse ante las bases y para ellos recurría a la táctica de presionar al sector empresario para luego sentarse a negociar”¹³.

Antes de 1976 “...la burocracia sindical peronista iniciará una campaña sistemática de eliminación de activismo opositor, recurriendo al arsenal completo que el sistema le ponía a la mano; desde instrumentos

¹⁰ Las definiciones sobre Estado, régimen y gobierno son tomadas de: Sartelli, Eduardo (2005). **La cajita infeliz: un viaje a través del capitalismo**. Buenos Aires. Ediciones RyR, pp. 377-449.

¹¹ Abraham, Carlos (2006). “*Las primeras huelgas generales en Salta durante la dictadura militar. Sus repercusiones en los diarios locales (1979-1981)*”. Salta. Mimeo.

¹² Lobbe, Héctor (2006). **La Guerrilla Fabril**. Clase obrera e izquierda en la Coordinadora de Zona Norte del Gran Buenos Aires (1975-1976). Buenos Aires. RyR, p. 41

¹³ Ídem anterior, p. 41.

*legales, acuerdos con empresarios para cesantear a los militantes de izquierda, auxilio represivo directo del Estado hasta el asesinato con bandas de sicarios”*¹⁴.

En 1982, la clase obrera desarrolla una presión social contra la dictadura en descomposición. La lucha y presión de la clase y el movimiento obrero contra el gobierno tienen en la burocracia sindical un papel central. La burocracia antes de Malvinas se lanzó a *contener* las luchas obreras; sin embargo con la guerra en curso la burocracia (y la multipartidaria) mantienen una *tregua con* el gobierno militar. Con la derrota debe nuevamente asumir su política de *contención y control* de las tendencias a la lucha que anidan en la clase obrera. Tendencias que tienen como válvulas de escape de la presión popular a las huelgas generales de setiembre y diciembre de 1982. Presión que desde abajo choca contra la burocracia que *maniobra y esteriliza*. La derrota de Malvinas impidió la caída de la dictadura militar de forma inmediata por la tarea de contención social realizada por la multipartidaria y la burocracia de las centrales sindicales, pero también por la inexistencia de una dirección unificada e independiente de la clase obrera.

La “Patria Sindical” y las 62 Organizaciones Peronistas asociados con la delación y la eliminación física de los delegados obreros, no estaba en condiciones de ocupar un lugar donde debían alternar una demagogia reivindicativa y una política de contención a una clase obrera que a pesar del aniquilamiento, el ataque a sus organizaciones, no cesó de luchar contra la dictadura. Saúl Ubaldini ocupó ese rol, constituyéndose en el hombre de la burocracia en el periodo, con la perspectiva de recomponer el aparato de los sindicatos y el del peronismo en los sindicatos, para atenuar el desprestigio. La táctica: luchas aisladas, abandonó a su suerte de conflictos parciales, movilizaciones y los paros sin “desbordes”.

En relación a nuestras fuentes; un primer problema que se plantea es la existencia de un sólo diario en la provincia para 1982: El Tribuno. Para el estudio revisamos ediciones diarias anteriores y posteriores a la jornada de lucha, con la intención de conocer acontecimientos relacionados a la forma de lucha desplegada, teniendo en cuenta que la prensa escrita, por sus propias características como medio de comunicación, registra los hechos un día o días después de acontecidos.

En los diarios locales consultados la información sobre la movilización y huelga declaradas son importantes para las fechas cercanas a la misma, en cuanto al espacio dedicado. Las noticias nacionales ocupan un lugar más importante, en relación a las locales, aunque no existe el “privilegio” en cantidad y calidad registradas, por nuestra investigación, para años anteriores (1979 - 1981).

¹⁴ Ídem anterior, p. 41.

La información periodística provincial sobre la movilización en setiembre de 1982 es menor en comparación a la de diciembre, lo que produce una desproporción en nuestra descripción de los hechos. Hacemos foco en los hechos relacionados con las organizaciones de la clase obrera, los partidos políticos y las organizaciones patronales, el rol de las burocracias sindicales, las manifestaciones de la prensa escrita, el grado de adhesión a la medida y las intervenciones del Estado. Buscando aproximarnos a una conceptualización de las huelgas generales.

Es necesario dejar claro que este trabajo no realiza un análisis de las publicaciones propiamente dichas, sino que utiliza la información que proporcionan sobre las medidas de fuerza. Por el contrario el trabajo intenta identificar las posiciones del periódico en relación a la huelga.

El escenario histórico

Compartimos la caracterización¹⁵, que 1969 marca el inicio de un proceso revolucionario en argentina. Las distintas puebladas con características insurreccionales, en esos años, son la expresión de la conformación de una alianza social revolucionaria (compuesta por una fracción de la clase obrera y una de la pequeña burguesía) que en su accionar enfrenta al Estado y cuestiona la dominación social de la burguesía.

El proceso tiene su etapa de mayor enfrentamiento entre 1973 y 1976. A partir de este último año, la alianza social revolucionaria es derrotada por la alianza social contrarrevolucionaria, que fue el resultado de la unidad de diferentes fracciones de la burguesía y otras fracciones de clases sociales. Su expresión política es la dictadura militar.

La dirección de alianza social contrarrevolucionaria triunfante en 1976-78 impone por la fuerza, las condiciones de desarrollo del capitalismo en su fase de descomposición bajo el dominio del imperialismo norteamericano. Este escenario significó una importante derrota política de la clase obrera y sus fracciones sociales aliadas, frenó su ascenso político y provocó la pérdida de conquistas y derechos de organización¹⁶. Durante este periodo contrarrevolucionario las luchas de la clase obrera y otras fracciones continuaron, y se conjugaron con la crisis económica, política y social de 1982 que planteo la caída del régimen militar.

Este trabajo intenta conocer ¿Cómo fue la lucha de la clase obrera de Salta en 1982?, ¿Cuáles fueron las formas de luchas desplegadas por la clase obrera y el movimiento obrero, durante ese año, en

¹⁵ Sanz Cerbino, Gonzalo (2006) “Radiografía de un fuerza social. Un acercamiento a la composición de la fuerza social revolucionaria, 1969-1983”, en Razón Y revolución, N° 15. Buenos Aires, p. 104.

¹⁶ Para algunos, no fue una derrota decisiva, pues no quebró la resistencia de la clase obrera por un periodo de tiempo prolongado (Coggiola, Osvaldo (1986). **El Trotskismo en Argentina (1960-85)**. T.2. Buenos Aires. CEAL, p. 127.). Para otros, (CEICS-RyR, fue una derrota profunda para la clase obrera, que no pudo rearmarse fácilmente.

la provincia? y ¿Cuál era el grado de organización del movimiento obrero salteño?; todos interrogantes que plantean preguntas y nuevos problemas para futuras investigaciones.

Un lugar en el mundo...

La dictadura se caracterizó en la esfera de la economía, por iniciar el mecanismo del salto hacia delante vía deuda, rasgo distintivo de la burguesía argentina en tiempos venideros. Amenazada por burguesías más vigorosas, la burguesía local recurre, a una alta concentración y centralización del capital (consecuente destrucción del mediano y pequeño capital) y el endeudamiento permanente. Por cualquiera de estas vías espera obtener un lugar en el mercado internacional. El resultado: una burguesía extremadamente reducida.

La situación de inviabilidad de los planes a largo plazo (lugar en el mercado mundial) y a corto plazo (debilidad financiera) tiene como resultado: el estallido del sistema (como en 1982). Las consecuencias: mayor quebranto de capitales, privatización de activos públicos, licuación de pasivos y estatización de deudas. Con estos mecanismos la burguesía hace pagar sus pérdidas al conjunto de la sociedad.

En este proceso sectores del gran capital (como Techint) o sectores de la economía (agrícola) logran condiciones para insertarse en el mercado mundial, condiciones que se traducen en innovaciones productivas y escalas de producción que son destructoras de empleo. El resto de los grupos y sectores de la economía sufre las transformaciones que en el proceso mundial, el capital impone (concentración y centralización) provocando destrucción de empleo¹⁷. La inmensa mayoría de la burguesía argentina es incapaz de garantizar la reproducción a escala ampliada, es decir reconquistar espacios del mercado mundial. Cae en la órbita del capital norteamericano.

En este marco, las devaluaciones y el atraso cambiario en la historia Argentina, son la expresión de este problema de fondo: la incapacidad de la reestructuración capitalista para recuperar posiciones en el mercado mundial en escala suficiente para ocupar una parte de la mano de obra local e incrementar las exportaciones a fin de asegurar el repago de la deuda. Problema de décadas, característico de todo capitalismo débil. En el marco de este problema, las devaluaciones monetarias son el reconocimiento del retraso de la productividad del trabajo en los capitalismo chicos, retraso que solo puede limitarse por esa vía. Pero no resuelve el problema, lo traslada hacia delante a una escala mayor.

¹⁷ Por la vía del aumento de la productividad de trabajo o la desaparición de ramas enteras de la producción como resultado de su relocalización a escala mundial.

El ciclo es: “... retraso de la productividad del trabajo, tensiones en la balanza de pagos y presión sobre el tipo de cambio, crisis, depuración de capitales más débiles, concentración y centralización del capital, supervivencia de grupos económicos mas alineados a la productividad mundial, penetración de capital extranjero, nuevas condiciones de estabilidad, nuevo plan económico. Todos los “planes económicos”... son la expresión de la paz entre dos guerras de capitales en las cuales pierden los más chicos... y se imponen los más grandes y dentro de estos ganan espacio los extranjeros”¹⁸. La devaluación facilita la resolución para los grandes capitales locales, por ello todo “plan económico” (Martínez de Hoz, 1976) comienzan con un dólar alto y con una confiscación de depósitos, expresión de un pacto entre grandes capitales locales y extranjeros, pacto que se extiende lo que el retraso permanente de la productividad del trabajo nacional tarde en hacerse notar (dependerá de la coyuntura internacional, de la posibilidad de rematar activos estatales o disminuir el déficit público). Estamos en el punto de inicio del ciclo mencionado.

Pero la devaluación al mismo tiempo constituye una vía sin salida. Por eso no alcanza, como en 1982, donde se imponía enfrentar la situación salvando a los bancos en quiebra y empresas con deudas internas y externas. Para este salvataje se recurrió a la confiscación de depósitos y el cese de pago de la deuda: el costo fue la crisis política-social de 1982.

Clase obrera y dictadura: 1982

El 82’ comenzó con luchas obreras y movilizaciones de masas contra el régimen militar. El “Porteñazo” del 30 de marzo de 1982 su más alta expresión. Convocado por la Confederación General de Trabajadores Brasil (en adelante C.G.T.-B) 50.000 jóvenes y trabajadores coparon plaza de Mayo. El centro porteño fue el escenario del enfrentamiento entre trabajadores y la policía. La movilización se extendió a Mendoza, Rosario, Neuquén y Mar del Plata. Hubo miles de detenidos en todo el país, un dirigente obrero mendocino muerto, José Ortiz, y centenares de heridos.

Esta movilización fue producto de una presión de la clase obrera que obliga a la C.G.T. a convocarla. La central había cancelado una movilización el 24 de marzo. El “Porteñazo” puso de manifiesto que la dictadura estaba agotada en sus contradicciones internas, la crisis económica y las movilizaciones. Su último intento de mantenerse, fue la ocupación de Malvinas.

Las direcciones sindicales del movimiento obrero apoyaron la aventura. Las 62 organizaciones dieron su apoyo a la Junta Militar. La C.N.T (luego C.G.T- Azopardo) expresó su apoyo incondicional. La C.G.T-B también avaló la ocupación. Sus dirigentes (Ubal dini-Triaca) viajaron a Malvinas para la asunción de Menéndez. Las direcciones abandonaron toda posición de clase, sometiéndose a la presión-tregua de la dictadura y su propaganda patriótica. La multipartidaria también apoyo la ocupación.

¹⁸ Sartelli, Eduardo (2005). **La plaza es nuestra. El Argentinazo a la luz de la lucha de la clase obrera en Argentina del siglo XX.** Buenos Aires. RyR; p. 128.

La derrota y capitulación en Malvinas, precipitó la caída del gobierno militar del Gral. Leopoldo Galtieri. El 15 de junio, 10.000 personas que esperaban la versión del gobierno sobre Malvinas fue reprimida. La concentración se convirtió en un enfrentamiento callejero contra el gobierno que se extendió por varias horas.

El Ejército constituyó el gobierno, encabezado por el Gral. Reynaldo Bignone (1 julio de 1982). La multipartidaria conciente de la crisis de la dictadura se encaminó a negociar las condiciones de apertura política y salida electoral. Desde el gobierno se sostenía una concertación de retiro ordenado, sin investigaciones, ni castigos para los militares que habían gobernado.

Durante agosto el gobierno sufrió crisis recurrentes en las distintas fuerzas. Ese mes, el gobierno gestionó un préstamo ante Fondo Monetario Internacional que se hizo efectivo por 2.200 millones de dólares con el objetivo de afrontar pagos externos. Esto significaba un “*plan de austeridad*” que implicaba reducción de los gastos públicos, devaluación del peso, paralización de obras públicas y control de la política salarial, impidiendo el incremento de salarios. La situación económica-social se deterioró aceleradamente, la inflación sin control destruía el salario obrero y el costo de vida se incrementó alcanzando nuevo record. Las reivindicaciones del movimiento obrero estaban al rojo vivo.

Las centrales sindicales eran dos. La nombrada C.G.T.-B., con Saúl Ubaldini como dirigente principal que agrupaba gremios menores y; la Confederación General de Trabajadores-Azopardo (en adelante C.G.T- A.) con Jorge Triaca como dirigente principal que reunía a los gremios de mayor peso numérico.

Una y otra dialogaron con el gobierno militar, la prioridad del reclamo era el incremento de los salarios. La falta de respuesta provocó la convocatoria de una huelga general. La C.G.T.-B para el 22 de septiembre, y la C.G.T-A. para un día después. A último momento el gobierno otorgó un aumento de salarios. La C.G.T-A. levantó la medida. Sin embargo, la C.G.T.-B. considerando el aumento insuficiente, promovió el abandono de los lugares de trabajo y realizó una movilización de 30.000 personas, entregando un petitorio de reclamos al gobierno.

Con la situación social agravada, el 6 diciembre la C.G.T.-A. convocó a una huelga general, la C.G.T.-B. adhirió a la medida que alcanzó un acatamiento espectacular. Obreros cerraron plantas fabriles y se registró una inactividad en el comercio. El paro en el transporte contribuyó a asegurar el alcance de la medida. Las centrales elevaron petitorios de reclamos, coincidían en el aumento de salario y la “*reactivación productiva*”. Ninguna abordaba el reclamo por los derechos humanos y la denuncia por los desaparecidos.

Este fue el otro frente que tuvo el gobierno: las movilizaciones de las organizaciones de Derechos Humanos. Los militares querían asegurar su retirada con la seguridad de no ser juzgados y

colocaban el tema de la violación de los derechos humanos como condicionamiento para la salida electoral.

Las Madres de Plaza de Mayo y los Familiares de detenidos-desaparecidos realizaban campañas en las que exigían “*la aparición con vida de los desaparecidos, el juicio y castigo a los culpables*”. En octubre se realizó la “Marcha por la vida”, que a pesar de su prohibición, concentró a 10.000 personas que recorrieron las calles de Buenos Aires. Fue la primera movilización contra el silencio del régimen. En diciembre, las Madres de Plaza de Mayo organizaron la “Marcha de la Resistencia”. La movilización fue prohibida. Las Madres al no poder entrar en la plaza, comenzaron su ronda en la Av. de Mayo. La población se conmovió y miles de personas se sumaron a la marcha venciendo las amenazas de represión. La concentración alcanzó las 20.000 personas.

En noviembre, la concertación entre el gobierno militar y la multipartidaria entró en tensión. La multipartidaria tuvo que recurrir a la movilización. El 16 de diciembre se convocó a la “Marcha por la democracia”. Los objetivos: la rectificación de la política socio-económica y la realización de elecciones nacionales en julio de 1983. 100.000 personas asistieron a la marcha convocada por la multipartidaria, las centrales sindicales, las organizaciones de Derechos Humanos y agrupaciones políticas. El gobierno preparó un operativo represivo. La policía dispersó a la multitud, para luego perseguir y atacar. La lucha callejera entre una fracción de los manifestantes y la policía se extendió por horas. El saldo, 80 heridos, 120 detenidos y un muerto, el obrero metalúrgico salteño: Dalmiro Flores.

El gobierno militar reivindicó su accionar y la multipartidaria rechazó los términos de la explicación, responsabilizando a Bignone de los incidentes. Las elecciones se habían confirmado para octubre, pero un régimen militar herido de muerte pretendía condicionar la apertura política.

La dictadura en Salta: 1982

Los estudios locales sobre el período, exponen de forma clara como los gobiernos militares en Salta llevaron a fondo la represión contra dirigentes y militantes de la clase obrera¹⁹. Testimonios e información de asesinatos, desapariciones, torturas en campos de detención y la Masacre de Palomitas son pruebas del exterminio sistemático de opositores. Esta represión organizada desde el Estado tiene registros en la provincia desde 1973²⁰. Las medidas de fuerza que estudiamos se convocaron durante el gobierno del Roberto A. Ulloa (1977-1983) que está denunciado por la desaparición de cinco personas durante los años 1977-1978.

¹⁹ Leiva, David Arnaldo (2006) **Tropiezos de la memoria. Silencios y complicidades en Salta**. Salta. Imprenta Gráfico.

²⁰ Barquet, Lucrecia y Adet, Raquel (2004). **La Represión en Salta 1970-1983. Testimonios y Documentos**. Salta Editorial MILOR.

En febrero de 1982, Familiares Detenidos y Desaparecidos entregó, al Monseñor Carlos Pérez, una “Carta” en la que reclamaba la “...mediación de la Iglesia para lograr la recuperación de sus familiares”. El episcopado expresó “... que el tema de los desaparecidos no había figurado en la agenda de los obispos”. Finalizado el Encuentro de Obispos del NOA se informó que en sus diócesis reanudaran contactos con sectores sindicales de la C.G.T. para tratar problemas sociales.

La invasión a Malvinas permitió al gobierno de Ulloa salir transitoriamente del aislamiento político y para los dirigentes políticos significó reaparecer públicamente. La multipartidaria salteña (constituida en 1982), los sindicatos (la C.G.T.-Salta se reorganizó en 1981), los estudiantes, las Cámaras Empresarias y la Iglesia Católica se pronunciaron por la recuperación de las islas.

Con la noticia de la derrota, cientos de personas se aglutinaban frente a las pizarras de “*El Tribuno*” para conocer los detalles de la capitulación. Este diario era propiedad del futuro gobernador de Salta, por el Partido Justicialista, Roberto Romero²¹.

Con la dictadura quebrada, el gobierno provincial expresó la necesidad de recuperar la vigencia del ‘estado de derecho’. En junio de 1982, el Ministro de Gobierno, Jorge Osar Folloni, anunció que se reestablece la actividad política en la provincia.

En diciembre de 1982, se funda la Asamblea Permanente por los Derechos Humanos realizándose paneles de expositores. Las reuniones se realizaron en Luz y Fuerza. De las actividades inaugurales participaron abogados, profesores, gremialistas y representantes de derechos humanos.

En febrero de 1983 renunció Ulloa, anunciando que actuará en la política provincial. Desde el interior de la dictadura se había organizado el Partido Renovador de Salta (PRS), fundado en octubre de 1982. El estado provincial, entre enero y octubre de 1983 sancionó la Ley Orgánica de Partidos Políticos y Agrupaciones Municipales, Padrón Electoral y convocó a elecciones generales²².

Las huelgas generales en Salta

En setiembre de 1982, ¿huelga o movilización?

El Tribuno informaba sobre la procesión del Milagro. El 15 de setiembre, asistieron autoridades militares y de la Iglesia. El Arzobispo de Salta, Monseñor Carlos M. Pérez, expresó que es necesario “*Reconciliarnos con Cristo*”, una “*Reconciliación personal*”, y una “*Reconciliación familiar*” para “...trabajar firme en la reconciliación social... No será fácil si los intereses se dividen... pero será posible si alrededor de los ideales comunes, cada uno va ofreciendo su propio aporte, y si el principio rector de la

²¹ AA.VV (1999) **El Tribuno 50 Años**. 1949-1999. Salta. El Tribuno.

²² Tejerina María Elina, Bianchetti Gerardo y Justiniano María Fernanda (2003). “*Recuperación de la democracia: El Partido Renovador de Salta., ¿Herencia del Proceso Militar?*”. Salta. Revista 2. Escuela de Historia. Año 2, Vol 1.

concordia nacional arranca de una fraternidad sin exclusiones”²³. La Iglesia refiere a una Salta de “orden”, como ejemplo “... a la patria estremecida”. Para G. Leaden, Obispo auxiliar de Bs. As.: “Argentina vive en una crisis moral y que por eso la Iglesia hizo un llamado muy fuerte a la reconversión”²⁴.

El restablecimiento de la actividad política en la provincia queda registrado en la prensa escrita en las numerosas referencias sobre la actividad de partidos políticos y agrupamientos internos, organizaciones sindicales, asociaciones de profesionales, organizaciones vecinales, centros de estudios, federaciones, bibliotecas y ateneos.

Los partidos y sus agrupaciones internas²⁵ encaran su organización²⁶. En la provincia se reestructuran los partidos: Justicialista, Unión Cívica Radical, Intransigente, Demócrata Cristiano, Movimiento de Integración y Desarrollo, Socialista, Frente de Izquierda Popular, Unión Provincial, Movimiento de Unidad Salteña. Existen referencias a las actividades de la Juventud Sindical Peronista, Juventud Peronista y al plenario normalizador de las 62 Organizaciones Gremiales Peronistas, cuyas reuniones se realizaban en el Sindicato de Luz y Fuerza.

Con el desarrollo de la crisis económica y el control de precios del gobierno nacional, bajo el ministerio de Jorge Wehbe, organizaciones patronales en Salta expresan oposiciones a las políticas económicas del gobierno. Sin embargo, no encontramos registros, de sus posiciones sobre la huelga. La prensa publica documentos de la Cámara de Comercio e Industria de Salta, la Cámara de expendedores de Combustibles y Estaciones de Servicios y la Confederación Empresaria de Salta (entidad que critica al gobierno provincial). Treinta y cinco empresas adheridas al sistema nacional de concertación de la provincia exigieron que se “...cumplan las promesas de la concertación de precios”²⁷.

En ediciones de esas semanas registramos disputas al interior de la Cámara de Tabaco entre el oficialismo y la lista Azul y Blanca. El oficialismo se declara independiente del gobierno provincial, antes las críticas de la oposición. La inflación en el mes de septiembre alcanzaba el 15%²⁸.

Una primera adhesión a la jornada de lucha es realizada por la Juventud Sindical Peronista, el sábado 18: “... adherir a la movilización dispuesta por la C.G.T-Salta para el próximo miércoles... formar una mesa de trabajo con el propósito de buscar la unidad de movimiento sindical y para adoctrinar a los jóvenes

²³ El Tribuno, 16-9-82.

²⁴ Ídem anterior.

²⁵ Entre los agrupamientos internos del peronismo: Justicialista 17 de Octubre-Lista Azul y Blanca, De Bases “Ricardo J. Durand”, Justicialista 1945, Justicialista Unidad y Renovación, “Unidad Peronista”, Frente de la Acción para la Renovación Justicialista, Lealtad Peronista Lista Verde, Renovación Justicialista e Integración Partidaria Peronista. Entre los agrupamientos internos del radicalismo: Renovación y Cambio, Movimiento de Afirmación Radical y Lista Roja.

²⁶ Reconstruido sobre la base de El Tribuno, días: 17, 18, 21, 22, 23, 25.

²⁷ El Tribuno, 17-9-82.

²⁸ El Tribuno, 18-9-82.

trabajadores para no ser presa de ideologías extrañas"²⁹. Por su lado, la Federación de Sindicatos de Trabajadores Municipales plantea la equiparación salarial y la sanción de sus estatutos. El planteó se realizó al Ministro de Gobierno, Jorge Oscar Folloni³⁰.

El lunes 20 de setiembre, El Tribuno en sus titulares de tapa informa que la C.G.T- Azopardo levantaría la medida; pero que la C.G.T-Brasil ratificó el paro del miércoles 22³¹. Este día comienza a escasear la nafta en la provincia ante la medida de fuerza de los empresarios³². El "Setiembre estudiantil 1982" esta finalizando³³. Ulloa al hablar a los estudiantes en un misa sentenciaba "no reclamamos impunidades, pero tampoco hay que seguir hurgando en el pasado", mientras jóvenes justicialistas y radicales repartían volantes contra el gobierno³⁴.

Sobre el carácter de la jornada, la prensa informó "... no se alteraran... en Salta las actividades laborales, ya que la jornada... obrera quedará circunscripta a una misa a oficiarse a las 20 en San Francisco y un posterior acto público... Tampoco se alterarían las labores del jueves, pues la C.G.T local no definió aún su actitud frente al paro nacional dispuesto por la C.G.T.-Azopardo"³⁵. Recordemos que el paro (jueves 23) de la Azopardo finalmente se levantó, la C.G.T-Brasil lo efectúa el miércoles 22.

Normando Arciénaga de la C.G.T-Salta "... la central obrera procura actuar con absoluta independencia del criterio frente a los dos grandes nucleamientos en que se fraccionó la conducción del movimiento obrero"³⁶. La prensa resalta que "... que tras el oficio (religioso), los gremialistas se encolumnaran hacia la Plaza 9 de Julio, para participar de un acto público en el que hablaran representantes de la C.G.T.... se invitó a... los sectores políticos, empresarios, profesionales, estudiantiles y a la comunidad en general, para concurrir a la concentración"³⁷.

El Tribuno continúa "En Salta la jornada de protesta estará dirigida a reclamar "paz, pan trabajo y unidad del movimiento obrero". Respecto de cese de tareas de mañana todavía no se resolvió la actitud del gremialismo local. En medios sindicales se consideraba anoche improbable que la C.G.T-Salta disponga su adhesión, pero el tema debería ser considerado en un plenario de secretarios generales"³⁸. El Frente de Izquierda Popular (F.I.P) y el Peronismo Universitario (P.U) expresan su adhesión a la jornada de movilización de la C.G.T-Brasil³⁹.

²⁹ El Tribuno, 19-9-82.

³⁰ Ídem anterior.

³¹ El Tribuno, 20-9-82.

³² El Tribuno, 21-9-82.

³³ El Tribuno, 20-9-82.

³⁴ Ídem anterior.

³⁵ El Tribuno, 21-9-82.

³⁶ Ídem anterior.

³⁷ Ídem anterior.

³⁸ Ídem anterior.

³⁹ Ídem anterior.

El martes 21 de setiembre, se registra adhesiones de Unión de Personal Civil de la Nación (UPCN), la Asociación de Personal Judicial de Salta y la juventud peronista⁴⁰. La prensa subraya la información: “... *En Salta se circunscribirá al oficio de una misa prevista para las 20 en la Iglesia San Francisco. Tras el acto religioso, en que se abogará por “Paz, pan y trabajo”, los sindicalistas se dirigirán a la plaza 9 de Julio donde se realizará una concentración obrera en el que hablarán representantes de la C.G.T. La central laboral formuló al respecto, una convocatoria a los sectores políticos, gremiales estudiantiles, empresarios, profesionales y a la comunidad en general para participar del acto*”⁴¹.

El triunvirato normalizador del Partido Justicialista destacó la justicia del reclamo de los trabajadores y adhesión a la jornada de movilización de la C.G.T., asimismo invitó a asistir al oficio en San Francisco. También adhieren la agrupación Justicialista Unidad y Renovación, el alfonsismo de Renovación y Cambio; y la Democracia Cristiana.

El día de la movilización, miércoles 22, la C.G.T publicó un comunicado tomado por El Tribuno, “... *La unión nacional será posible en la medida en que el gobierno allane el camino... De otra manera el desborde social será inevitable e incontrolable... la estructura sindical que fuera desmantelada para que el liberalismo logrará sus objetivos con una legislación arbitraria que facilita la enajenación ideológica y posibilita la devastación del país... la situación del obrero argentino llegó al borde de lo tolerable y convocan a los trabajadores a luchar por las reivindicaciones sociales, la reconstrucción del país y lograr así la Argentina justa, libre y soberana que todos anhelamos*”⁴².

¿Qué sucedió el miércoles 22 de setiembre en Salta?, ¿Hubo huelga o movilización de trabajadores?. Esa noche “... *Más de 1.000 personas participaron de una manifestación organizada por la C.G.T. de Salta, luego de la misa oficiada en la iglesia San Francisco*”⁴³. Una fotografía en el diario confirma la importancia de la columna. “*La marcha se dirigió... hacia la plaza central, encolumnada ordenadamente, con la participación de dirigentes de diversos partidos políticos como el justicialismo, democracia cristiana, Partido Intransigente, Movimiento Federal, Movimiento de Integración y Desarrollo, Frente de Izquierda Popular, la juventudes universitaria, peronista, radical, democristiana... dirigentes sindicales de diferentes extracciones políticas*”⁴⁴.

Las consignas de la movilización eran “*Basta de corruptos*”, “*Salteños al gobierno. Ulloa Fuera*”, “*Devolved (sic) los sindicatos a la C.G.T.*”, “*Fuera subversivos económicos*”, “*Fuera yanquis e ingleses*”.

A continuación “... *los manifestantes se ubicaron frente a la Casa de Gobierno y entonaron las estrofas de Himno Nacional y la “Marcha Peronista”, para concluir con un grito de “Viva la Patria” y “Que se*

⁴⁰ El Tribuno, 22-9-82.

⁴¹ Ídem anterior.

⁴² El Tribuno, 22-9-82.

⁴³ El Tribuno, 23-9-82.

⁴⁴ Ídem anterior.

vayan, que se vayan”. Posteriormente se desplazaron hasta la esquina Caseros y Zuviría... en la que habló el titular de la C.G.T. local, Normando Arciénaga...”⁴⁵

Para el dirigente la “... marcha es una respuesta que dan los trabajadores a quienes pretenden seguir sojuzgando al pueblo argentino. Queremos desterrar la mortalidad infantil, dar fin al flagelo de la desocupación y para eso es necesario que se vayan estos señores que están al servicio del imperialismo y de los capitales internacionales. Esta es una demostración de que la paciencia del pueblo se está acabando, y que el proceso tarde o temprano tiene que terminar. Esta en nuestro poder recuperar las instituciones para devolverlas al país; devolver las organizaciones sindicales a los trabajadores, ya que ahora están ocupadas por los interventores –que han venido a limpiar la corrupción en nuestras organizaciones sindicales- y hoy son ellos los corruptos...salgamos de la miseria... subrayo la existencia de tres gauchos: “Rosas, Irigoyen y Perón”⁴⁶. No encontramos en la prensa referencias sobre paro de actividades durante la jornada.

Al día siguiente de la movilización de la C.G.T., los Empleados y Obreros Telefónicos declararon el estado de alerta por haber anulado el gobierno el incremento salarial. También está la denuncia a la reducción del aumento salarial a los trabajadores de la Asociación Argentina de Telegrafistas, Radiotelegrafistas y Afines de la Republica Argentina (AATRA)⁴⁷.

El Tribuno informa que “...Invitado por la regional local de la C.G.T. disertará el 29 de corriente en Salta Carlos Menem. El ex gobernador peronista de La Rioja dictará una charla sobre temas vinculados con la situación político-institucional”⁴⁸. Por su parte, la Asociación de Jubilados y Pensionados denuncian la situación crítica y reclaman el restablecimiento del 82% móvil⁴⁹.

El domingo 26, El Tribuno en una sección denominada “Siete días en Salta” refiere a una reunión de sindicalistas “... entre los dirigentes Medrano, Arciénaga y Lozano... se produjo un principio de acuerdo para poner fin a las anteriores discrepancias y marchar... a la consolidación del sector... habría surgido... una coincidencia para que el sucesor de Arciénaga en la C.G.T. sea Norberto Latorre, titular del Sindicato Gastronómico...”⁵⁰. Como veremos en diciembre, las coincidencias no llegarán.

La huelga general del 6 diciembre de 1982

A fines noviembre, los Empleados Judiciales de Salta viene concretando paros parciales y generales con alto acatamiento como parte de un plan de lucha iniciado en agosto. Reclaman la

⁴⁵ Ídem anterior.

⁴⁶ Ídem anterior.

⁴⁷ El Tribuno, 24-9-82.

⁴⁸ Ídem anterior.

⁴⁹ Ídem anterior.

⁵⁰ El Tribuno, 26-9-82.

vigencia de una ley (dejada sin efecto en 1976) que permita una recomposición salarial y una equiparación con sueldos nacionales⁵¹.

El Tribuno refleja informaciones de denuncias contra el gobierno de Ulloa en perjuicio de fisco provincial⁵² y la actividad prolifera de los diferentes partidos políticos, entre ellos el Partido Renovador nacido al interior del proceso militar en Salta.

El miércoles 1 de diciembre la CGT-A declara a nivel nacional la huelga para el lunes 6 de diciembre. Ese miércoles, la C.G.T.-España liderada en Salta por Normado Arciénaga (Luz y Fuerza) alineado con la C.G.T-B expresó su apoyo a la medida de fuerza, explicando que “...*la lucha de los trabajadores contra un enemigo común, no debe ser minimizada por diferencias circunstanciales de interpretación, porque esto sería hacerle el juego al gobierno de la dictadura... deseamos a los compañeros...el mayor de los éxitos...en la esperanza de que, en el terreno de la lucha concreta, habremos de coincidir con las pautas esenciales que nos conduzcan a la unidad definitiva*”⁵³.

Por su parte, en Salta la C.G.T.-Balcarce dirigida por Norberto Latorre expresó que la decisión sobre el paro será considerada en una reunión en gastronómicos (Balcarce y Entre Ríos). La central declara predisposición para analizar y aceptar o no cualquier iniciativa de las dos C.G.T. nacionales.

Con base en una serie de notas publicadas por El Tribuno⁵⁴ reconstruimos la situación del movimiento obrero en días previos a la huelga en lo referido a agrupamientos, programas, y sindicatos. Agregamos apoyos de los partidos políticos y organizaciones sociales.

1. C.G.T. España. Dirigida por Armando Arciénaga (Luz y Fuerza) y Julio Aguirre (Tabacaleros). Alienada a nivel nacional con la CGT-B. Solicita “... *en procura de lograr objetivos mínimos que reviertan el actual estado de cosas que nos llevó a la peor crisis de la historia, ha resuelto adherir al paro general decretado por la CGT Brasil... exigir medidas concretas y no sólo promesas por lo que exhortan a todos los trabajadores a acatarla disciplinadamente*”⁵⁵. Este sector denuncia al gobierno provincial “...*por presionar a través de sus personeros funcionarios en contra de los trabajadores que se suman a la lucha del movimiento obrero argentino contra este proceso que llevó al país al caos más profundo...*”⁵⁶.

Su programa era: “... *devolución de las organizaciones sindicales; vigencia de la constitución nacional; por los derechos de los trabajadores y la dignidad de la familia; por paz, pan y trabajo; por los derechos y garantías de todo el pueblo; por las obras sociales en poder de los trabajadores; por viviendas no indexadas; contra los impuestos de usura; contra la corrupción y el despilfarro del gasto público; contra la*

⁵¹ El Tribuno, 1-12-82.

⁵² El Tribuno, 1-12-82 - 2-12-82.

⁵³ El Tribuno, 2-12-82.

⁵⁴ Sábado 4, titulada: “Las dos CGT de Salta adhieren al paro del lunes”. Domingo 5, titulada: “Paro general para mañana”. Lunes 6, titulada: “Adhieren las dos CGT al movimiento de Protesta”.

⁵⁵ El Tribuno, 4-12-82.

⁵⁶ El Tribuno, 6-12-82.

*política económica vende patria que provoca la inseguridad de la nación; el caos, la miseria, la desocupación, la mortalidad infantil por hambre; la deserción escolar...*⁵⁷. El sábado 4, en conferencia de prensa en Luz y Fuerza (con presencia de dirigentes de la C.G.T.-España) el secretario general de la Asociación Obrera Minera Argentina Gerardo Santos y Normando Arciénaga denunciaron la cesantía de 100 obreros de la empresa Juan Minetti S.A.

2. C.GT. Balcarce. Dirigida por Norberto Latorre (Gastronómicos) y Nilda Terroba (Docentes). Se declara independiente. Adhiere a la huelga con el siguiente programa de reivindicaciones *“Por la recuperación del salario real; por la reactivación del aparato productivo que generé trabajo y ponga fin a la desocupación; por el retorno a la plena vigencia de la ley 14.250 de Convenciones colectivas de trabajo; por la normalización sindical; por el retorno del pleno estado de derecho establecido por la constitución nacional”*⁵⁸. Sobre la base de la información proporcionada por la prensa escrita pertenecen a esta central treinta y cinco⁵⁹ sindicatos, gremios o agremiaciones; y cuatro agrupaciones sindicales internas⁶⁰.

3. 62 organizaciones gremiales peronistas de Salta, Línea Lescano. Dirigida por David Lescano (SUPE) y Corina de Paz Sosa (UPCN). Alineada con C.G.T. España y con Lorenzo Miguel a nivel nacional. Adhiere al paro *“... exhortando al cumplir con el compromiso histórico de nuestros derechos y de la patria... acatando masivamente el paro decretado por la C.G.T. Regional Salta (es decir C.G.T.- España)”*⁶¹. Su normalización se concretó en noviembre de 1982.

4. 62 organizaciones gremiales peronistas de Salta, Línea Lozano. Dirigida por Norberto Lozano (Construcción) en total adhesión al paro. Alineada con la C.G.T. Balcarce y su programa.

5. Organizaciones políticas, sindicales y sociales: Adhieren Justicialista y agrupaciones internas, Socialista, Demócrata Cristiano, Juventud Sindical Peronista, Abogados Peronistas de Salta. Entre las entidades patronales: Asociación de Productores de Legumbres. En esos días, las entidades patronales⁶² esperan la respuesta de un petitorio de reclamos presentado al gobierno provincial que esboza una salida a la crisis económica regional. No conocemos sus posiciones en relación a la huelga.

Además de los gremios enrolados en la C.G.T-Balcarce, sobre la base de la información que proporciona la prensa constatamos la existencia de trece gremios y dos agrupaciones que adhieren al

⁵⁷ Idem anterior.

⁵⁸ Idem anterior.

⁵⁹ Sanidad Argentina, Gráficos, Agrupación Bancaria, ADP-Docentes, Construcción, Seguros, SOEME-Municipales, Azucareros San Isidro, Vialidad Prov., Propaganda Médica, UTRICA-Calzado, Vestido, Judiciales, Alimentación, Telefónicos, Unión Ferroviaria, Pasteleros, APEDELFA, Gastronómicos, SUTEP, SMATA, UTA, Camioneros, Trabajadores del Turf, Obreros del Tabaco, Cuero, Mosaistas, Panaderos, Farmacia, Empleados de Comercio, SUTIAGA, Ceramistas, SUTACA, SUPE, FOECyT.

⁶⁰ Agrup. Fraternidad, Agrup. Metalúrgica A. Vandor, Agrup. Químicos y Agrup. Luz y Fuerza Juan José Taccone.

⁶¹ Idem anterior.

⁶² Cámara de Comercio e Industria, Confederación Empresaria de Salta, Sociedad Rural Salteña, Cámara Regional de la Producción y Unión Industrial de Salta. Las Cámaras del Tabaco y la Construcción también reclaman por esos días.

paro y en su mayoría están enroladas en la C.G.T.-España. Algunos de estos gremios tienen un peso importante: ATE, UPCN, ATSA, Luz y Fuerza, Sindicato de Trabajadores Provinciales de Salta⁶³.

Todos los agrupamientos expresaron como fundamental la adhesión de los trabajadores del Transporte (UTA), los públicos (Docentes, UPCN, SOEME-Municipales, ATE) y empleados de comercio que en conjunto concentraban el mayor porcentaje de los trabajadores y garantizaban la contundencia de la medida. El plenario de la C.G.T-España reunido el domingo por la noche decidió realizar una movilización el lunes 6, a partir de las 18 hrs. con concentración en Buenos Aires 45.

La huelga general en Salta tuvo una masiva adhesión. Para El Tribuno: *“El paro nacional de actividades dispuesto por las CGT para ayer, tuvo en Salta notable repercusión al lograr la adhesión prácticamente total de los trabajadores de los sectores públicos y privados”*⁶⁴. Los dirigentes de las C.G.T. en Salta coincidieron que la adhesión alcanzó el 95%. La falta de medios de transporte fue una de las claves de la paralización de actividades. El paro afectó los exámenes en los colegios⁶⁵.

Los voceros sindicales denunciaron presiones y amenazas de parte de jefes de personal de reparticiones públicas contra los trabajadores de AGAS, Municipalidad, Bienestar Social, Hospital del Milagro y Dirección de Sanatorios periféricos de la Secretaria de Salud Pública.

Por la tarde con los resultados evaluados sindicatos y partidos políticos comenzaron a difundir comunicados poniendo de relieve la importancia del éxito alcanzado con la protesta. Arciénaga de la C.G.T.- España expresó *“... es el mejor testimonio de la repulsa popular contra el régimen y a la vez, le demuestra categóricamente que este movimiento sindical que se pretendió desmembrar, esta vivo... y con fuerza y decisión para seguir su lucha reivindicativa”*⁶⁶. Latorre de la C.G.T-Balcarce dijo que la jornada es *“...una categórica muestra de la disconformidad de todos hacia este gobierno. Esta crisis no sólo es un problema de los trabajadores sino de todo el pueblo argentino... agradeció la adhesión de todos los sectores políticos, resaltando en forma especial la postura de los empresarios y comerciantes que no tuvieron ninguna actitud que atente contra el éxito del paro”*⁶⁷.

Por su parte el gobierno, por medio de Jorge Folloni, resaltó la *“...validez de los argumentos enunciados por la C.G.T aunque señalo como impropio para la búsqueda de soluciones”*. *“Todo a transcurrido sin ningún incidente... evaluando el ausentismo en la administración publica como masivo y mayoritario... la administración pública resultó paralizada manteniéndose sólo servicios de real necesidad como guardias*

⁶³ El resto de los sindicatos son: Comisión Provincial de Gremios de la Carne, Canillitas, Pasteleros y otros, Vitivinícolas, Sindicato de Trabajadores Viales Provinciales de Salta, AOMA-Mineros, AATRA y ADEPORC (Encotel y Personal de la Secretaria de Comunicaciones). Las agrupaciones son: Agrup. 25 de Mayo (UPCN) y Agrup. Vial Provincial 5 de Octubre.

⁶⁴ El Tribuno, 7-12-82.

⁶⁵ Ídem anterior.

⁶⁶ Ídem anterior.

⁶⁷ Ídem anterior.

hospitalarias, en usinas, etc.”⁶⁸. Por su parte, el intendente Néstor Quintana expresó que el ausentismo en la comuna fue del 65%. El gobierno reconocía el éxito del paro.

A las 19 hrs., comenzó la movilización de la C.G.T-España “... los trabajadores recorrieron las calles de la plaza central y se detuvieron frente a la Casa de Gobierno donde entronaron estribillos como “se va a acabar la dictadura militar” y “ya lo ve, ya lo ve, hay una sola C.G.T... Luego la dirigencia cegetista y los trabajadores se trasladaron hasta el frente del edificio central... Arciénaga improvisó un mensaje... ‘el 6 de diciembre quedará en la historia grabado en las paginas de las gestas históricas que vive el movimiento obrero argentino en Salta y el país. Hay hemos dado una repuesta a la dictadura que durante 7 años pisoteó los derechos de trabajador’. Queremos que se esclarezca la situación de los dirigentes sindicales desaparecidos... los trabajadores realizaron una paro total para que la oligarquía entienda que los trabajadores no somos ovejas y que el horno no esta para bollos”⁶⁹. La movilización de 100 personas se dirigió a Luz y Fuerza (España 111) donde desconcentró.

Trabajadores de la seccional Vespucio de SUPE (Petroleros) repudiaron a sus dirigentes por no adherir al paro⁷⁰. En un comunicado las 62 organizaciones Gremiales Peronistas de Salta (Lescano) destacaron el alcance del paro⁷¹. En Buenos Aires se realiza la Marcha de la Resistencia. El Tribuno titulaba en una nota de opinión (“*Siete días en Salta*”): *¿Quién sepulta al proceso?*⁷².

Conceptualización y consideraciones finales

Aquí intentaremos conceptualizar las formas de lucha descriptas y los rasgos generales en relación a las organizaciones obreras, dirección de la lucha, el grado de adhesión, los partidos políticos, organizaciones patronales, la intervención del Estado y las posiciones de la prensa escrita. Forma de lucha que se desarrolla entre relaciones políticas inmediatas, en un escenario de relaciones sociales objetivas y en el marco de relaciones de fuerzas internacionales⁷³.

Argentina es un país dependiente del capitalismo desarrollado en su fase de descomposición bajo el dominio del capital norteamericano. En este marco de relaciones internacionales la burguesía argentina, recurre a la concentración del capital y el endeudamiento permanente, busca un lugar en el mercado internacional. La inviabilidad de las condiciones para la búsqueda recrea a largo o corto plazo constantes estallidos y crisis con consecuencias devastadoras para las condiciones de existencia de la clase obrera y los explotados.

⁶⁸ Ídem anterior.

⁶⁹ Ídem anterior.

⁷⁰ El Tribuno, 8-12-82.

⁷¹ Ídem anterior.

⁷² El Tribuno, 12-12-82.

⁷³ Véase Gramsci, Antonio (1998). “*Análisis de la situaciones. Relaciones de fuerza*” en Escritos Políticos (1917-1933). Siglo XXI editores. México, p. 342.

Las relaciones capitalistas en la Argentina han alcanzado alto desarrollo. El análisis de la estructura económica de la sociedad en movimiento permite conocer la disposición de fuerzas. Esta disposición de fuerzas sociales no son iguales en toda la Argentina, existen distintas estructuras económico-sociales concretas.

En investigaciones realizadas⁷⁴ Salta, junto a otras provincias, en 1980 integra la estructura económica-social concreta “*Capitalismo de economía privada con peso del campo*” caracterizada por un capitalismo de economía privada, con peso de la agricultura (como rama de la industria) y con la población ocupada en industria manufacturera distribuida en pocas ramas.

En ella, tiene un importante peso la población Industrial y Comercial, y baja proporción de población No Productiva, pero tiene como rasgo específico el peso de la población Agrícola. En la industria manufacturera pocas ramas concentran la población. En los grupos sociales destaca el alto peso del proletariado y la pequeño burguesía pesa poco. El peso del proletariado caracterizado por la importancia de la población inserta en la agricultura, nos señala que aquí la agricultura debe ser considerada como rama de la industria.

Esta estructura económico-social concreta constituye la base sobre la que se desarrollan los distintos enfrentamientos sociales de la sociedad, expresión de esas estructuras económicas sociales concretas y vinculadas en momento de la relación de las fuerzas políticas.

En este marco, la dictadura significó una derrota política para la clase obrera; durante este periodo contrarrevolucionario la clase obrera y otras fracciones sociales, en condiciones desfavorables, continuaron luchando. Las huelgas generales de 1979, 1981, 1982 y 1983, en distintos escenarios y con diferente intensidad son prueba de ello. Las huelgas generales de 1982, formaron parte de esta lucha en un contexto de crisis económica y social.

Específicamente en la provincia de Salta, la huelga general nacional de setiembre de 1982, no fue declarada y no hubo abandono de los lugares de trabajo, se convocó a una *movilización callejera pacífica*. La marcha (nocturna) estuvo precedida por un acto-religioso y en su desarrollo se improvisó un acto público con único orador. La movilización fue importante (1.000 personas) y estuvo dirigida contra el gobierno militar.

La C.G.T-Salta es la organizadora de la movilización, se presenta como independiente de la división sindical nacional. El discurso de su cuadro-sindical es de amenaza (por el desborde posible), de presión (se acaba la paciencia de los trabajadores) hacia el gobierno. Aquí se plantean interrogantes

⁷⁴ Iñigo Carrera, Nicolás, Podestá Jorge, Cotarelo, María Celia (1994) “*Las estructura económicas sociales concretas que constituyen la formación económica de la Argentina*” PIMSA, Documentos y Comunicaciones 1994.

para nuevos trabajos: ¿Con un discurso contestatario la dirección intenta legitimarse con su base y evitar desbordes?, ¿Cuál fue el accionar de las bases obreras?, ¿Algún sector o fracción obrera intento disputar la conducción de la movilización?.

Adhieren a la movilización y concurren la mayoría de las organizaciones políticas, dirigentes sindicales, algunas organizaciones obreras y el movimiento estudiantil. No tenemos registros sobre las posiciones de las organizaciones patronales en relación a la forma de lucha, aunque expresan su oposición al gobierno provincial. Recordemos que en la convocatoria la central, hace un llamando para que adhieran los empresarios El interrogante central en este punto, desde nuestra perspectiva, es: ¿A qué fracciones de la burguesía provincial respondía la burocracia sindical?, ¿Cómo se expresa ese accionar sobre la burocracia?.

No tenemos registros de la intervención del Estado en la movilización. Una de las preocupaciones del gobierno provincial es la búsqueda de una salida “ordenada”. En este sentido, la Iglesia Católica es la institución, que por medio de sus cuadros fundamenta y legitima ideológicamente la retirada de los cuadros militares. El acto religioso previo a la movilización expresa los acercamientos de la Iglesia Católica con la burocracia sindical; estudiada por Alvaro Abós⁷⁵. El papel de la Iglesia Católica durante la dictadura es un tema inexplorado en la historiográfica local.

La prensa escrita resalta el carácter organizado y ordenado de la jornada en varias oportunidades. La información de lo que sería la jornada, es similar con la que informa luego de la misma. El único diario provincial es opositor al gobierno militar y defiende las posiciones políticas del partido justicialista. ¿Qué relaciones existían entre el *único* diario de la provincia y la dictadura?, ¿Cómo fue el desarrollo de la empresa-periodística durante esos años?.

Para diciembre de 1982, Salta formó parte de la huelga general nacional. En la provincia toma la forma de *huelga general declarada con amplio acatamiento obrero y participación popular*, que incluye movilización obrera y acto público, con un porcentaje de acatamiento del 95%.

La huelga produce la unificación momentánea de los cuadros sindicales, que se encuentran divididos, factor que permitió el grado de acatamiento y adhesión de la población a la medida. Una de las fracciones del movimiento obrero intenta ganar la dirección de la lucha convocando a una movilización callejera con características contestatarias que alcanza el centenar de personas. La otra fracción, mayoritaria en número de sindicatos, se limita a una declaración por el éxito de la medida, mostrándose conforme con el papel de empresariado frente a la huelga; nuevamente la pregunta, ¿A qué sectores del “empresariado” (burguesía) se subordina la burocracia sindical?.

⁷⁵Abós Álvaro (1984). **Las organizaciones sindicales y el poder militar (1976-1983)**. Buenos Aires. C.E.A.L. pp. 82-84.

Adhieren varias organizaciones políticas y es fuerte adhesión de las organizaciones sindicales de todas las fracciones. Las organizaciones patronales están en oposición y en reclamo al gobierno, por las declaraciones de una de las fracciones sindicales, la patronal no realizó ninguna acción contra la medida. Nuevo interrogante: ¿La división en la burocracia sindical responde a una división en el movimiento obrero o es la expresión de una división en el seno de la burguesía local?

La intervención del Estado contra la forma de lucha es por medio de amenazas y presión sobre los trabajadores estatales. El gobierno “*acepta la validez de los reclamos*” pero impugna el medio de lucha utilizado. Declara que no hubo incidentes y reconoce claramente la contundencia del paro y su derrota por evitarlo. Para destacar, el repudio de los trabajadores del SUPE contra los dirigentes que no acatan el paro.

La prensa escrita informa de las distintas etapas de la huelga y destaca el éxito de la misma en la provincia. La prensa escrita se coloca del lado de la huelga exitosa y la orienta en contra del gobierno militar.

Quedan varios interrogantes por responder, en primer lugar ¿Cuál fue el accionar de la fracciones de la pequeñaburguesía en la huelga?, ¿Cuál fue el peso de la pequeñaburguesía que se encolumnó tras los reclamos de las organizaciones de derechos humanos?, ¿Cuál fue el rol del movimiento estudiantil?. En segundo lugar, ¿Cuál es el accionar de la burguesía en relación al cambio del régimen político en la provincia?, ¿Los partidos tradicionales a que fracciones y capas burguesas están subordinados?, y ¿Qué fracciones de la pequeñoburguesía los integran?. Todos interrogantes para nuevas investigaciones.